



International Baccalaureate®
Baccalauréat International
Bachillerato Internacional

Amsterdam International Community School

HILAR EL TEJIDO SOCIAL: EL COLEGIO EN EL CENTRO DE LA COMUNIDAD

2006

Colegio del Mundo del IB desde

2.000

Número total de estudiantes

Rynette De Villiers

Director/a del colegio



Un sentido de pertenencia

El Amsterdam International Community School (AICS) es un colegio internacional neerlandés de educación primaria y secundaria que ofrece el continuo educativo del Bachillerato Internacional (IB), y fue el primer colegio en recibir la autorización en los Países Bajos. Al impartir los cuatro programas del IB a estudiantes de 4 a 19 años, el AICS es uno de los 51 colegios internacionales en todo el mundo que ofrecen el continuo completo. El AICS brinda a sus estudiantes una educación internacional accesible, de excelente calidad y basada en la comunidad, y busca dotarles de compasión, sabiduría y la capacidad de manejar las diferencias y la diversidad a través del conocimiento y la indagación. Los valores del colegio son la diversidad, la integridad, la indagación y la comunidad, y reflejan el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB. El colegio requiere, además, que todos los miembros de la comunidad de aprendizaje estén dispuestos a evaluar de forma crítica la cultura, la historia, los valores y las tradiciones, y que aprendan a partir de la experiencia.

El AICS tiene dos sedes en Ámsterdam, pero la distancia es irrelevante para el personal y el alumnado, ya que se trasladan en bicicletas eléctricas entre las dos sedes para realizar las actividades y los eventos que se organizan entre las clases durante el año académico. Es esta determinación por la colaboración lo que hace que el AICS sea un colegio muy unido, y como además comparte el espacio con organizaciones de la comunidad externas, “ahora es un lugar para

establecer conexiones en la comunidad”, cuenta la directora Rynette De Villiers.

De Villiers describe al IB como un “potente motor que conecta las sedes y que impulsa una sensación de continuidad que se abre paso por todo el colegio”. A través del continuo como modelo central, el equipo docente puede colaborar en las dos sedes y en todos los años de los programas. Las conexiones significativas y orgánicas con la comunidad benefician tanto al personal como al alumnado. Son estas conexiones las que permiten vincular las experiencias de aprendizaje del alumnado con experiencias del mundo real, lo que les motiva a marcar la diferencia y desarrollar habilidades prácticas para la resolución de problemas.

El continuo ayuda a considerar al colegio como un todo, “brinda continuidad en el pensamiento y facilita la alineación curricular”, explica la vicedirectora del colegio, Netty Foley. También

ayuda a mantener la idea de que las dos sedes forman parte del mismo colegio, lo cual puede plantear ciertas complicaciones en los Países Bajos. Legalmente, el colegio de educación primaria y el de secundaria son dos entidades separadas, “pero la alineación de los programas reafirma la idea de un solo colegio”, continúa Foley. El continuo permite al personal docente aprovechar los beneficios de las dos sedes y de todos los programas, pasando del Programa de la Escuela Primaria al Programa de los Años Intermedios y al resto de los programas, así como al ofrecer capacitación de desarrollo profesional y compartir las mejores prácticas.

De Villiers describe los enfoques de la enseñanza y el aprendizaje como un hilo conductor al que el alumnado está expuesto a lo largo de toda la educación del IB. Esto abarca el perfil de la comunidad de aprendizaje del IB, “que proporciona aún más enfoque y orientación”, explica De Villiers. Si bien el currículo nacional



neerlandés conecta los conocimientos, De Villiers añade que es el “elemento de aprendizaje-servicio de cada uno de los programas lo que marca la diferencia con el continuo del IB y ayuda a conectar a toda la comunidad de aprendizaje. Este estilo de aprendizaje ayuda a conectar los programas”. En el AICS, a menudo las clases se agrupan en grupos de aprendizaje integrado en las dos sedes, conforme a la idea de aprendizaje transdisciplinario, como en el Día de la Ciudadanía Global, donde cada año participa para desarrollar su comprensión de la diversidad y la competencia intercultural.

El aprendizaje-servicio ha sido un gran éxito: el alumnado ha demostrado agencia y ha creado sus propias iniciativas de sostenibilidad y conservación que benefician a la comunidad en general. Ser parte de un Colegio del Mundo del IB les da a los alumnos/as “un sólido sentido de pertenencia a algo más grande que ellos mismos,



y la filosofía del IB de crear un mundo mejor a través de la comprensión es fundamental para crear este sentido de pertenencia”, cuenta Foley.

Invitar a la comunidad local a colaborar

Por medio del contexto local y global del IB, los alumnos/as relacionan sus experiencias de aprendizaje con las que tienen en el mundo real, emprendiendo acciones para marcar la diferencia en su comunidad, y desarrollando habilidades prácticas de resolución de problemas, pensamiento crítico y una curiosidad que los acompañará toda la vida. Esos aprendizajes pueden verse claramente en el AICS, ya que el alumnado de las dos sedes trabaja en estrecha colaboración, y además participa activamente en la comunidad local.

De hecho, el desarrollo de la comunidad externa es tan importante para el AICS como la comunidad interna. El año pasado, el colegio contrató a alguien para que se dedicara a tiempo completo a desarrollar la comunidad; su cometido es conectar el colegio con la comunidad local y viceversa, o, según De Villiers, “hacer que el colegio salga a la comunidad local y que la comunidad local entre en el colegio”. Se están utilizando edificios del colegio para un proyecto de jardín comunitario local, un coro y una orquesta que ya tenían una relación de colaboración con el colegio. El alumnado ahora puede participar en estas actividades. Estas colaboraciones enriquecen el aprendizaje y refuerzan los lazos del colegio con la comunidad local. “Eso es lo que queremos”, afirma De Villiers,



que “el colegio trabaje junto con la municipalidad para llevar adelante los proyectos. Queremos ser parte de esto”.

Un asunto de familia

El AICS involucra a la comunidad de padres y madres en los entornos de aprendizaje de las dos sedes, quienes a su vez disfrutan de poder participar activamente en la formación de sus hijos e hijas. Se elige a un padre o madre como representante de cada clase y estas personas trabajan en conjunto, independientemente de la clase que se les ha asignado. De Villiers cuenta que este equipo de padres y madres dedicados, que están conectados “como las ramas de un árbol”, contribuyen a lograr una comunicación rápida y eficaz y ayudan a llevar a cabo lo que nos proponemos.



El grupo ha organizado un evento de patinaje sobre hielo para 600 familias de las dos sedes y ha ayudado a reunir a familias ucranianas desplazadas. Estos son algunos ejemplos de las actividades organizadas recientemente que hacen que los miembros del colegio se sientan parte de una familia. Se han planificado muchas otras actividades y el AICS tiene plena confianza en los padres y madres líderes, por lo que les otorga total acceso a las sedes y la facultad para emprender acciones y lograr sus objetivos, siguiendo su propia iniciativa y teniendo siempre en cuenta los intereses de la comunidad escolar.

Crece para el futuro

El próximo año, el AICS tiene planes de ampliar el Programa de Orientación Profesional (POP) y está invirtiendo en su crecimiento. El primer grupo de estudiantes del POP acaba de realizar los exámenes y han logrado obtener los certificados. Al personal del AICS le hace ilusión la mejora del programa, ya que ofrece numerosas oportunidades para el alumnado una vez que finalizan la secundaria.

La capacitación de los nuevos/as docentes es un aspecto importante de la comunidad del AICS, y algo que la directora toma muy en serio: “apoyamos plenamente la inversión en la formación docente para mejorar la educación y para contribuir positivamente en el mundo. El IB es reconocido mundialmente por su excelencia y se dedica a garantizar el mejor nivel para cada programa a través de la colaboración en la comunidad del IB y un programa de perfeccionamiento continuo. Esto puede tener



un efecto transformador para los colegios”, cuenta De Villiers.

Para los colegios que están considerando incorporar la educación del IB, el personal del AICS tiene algunos consejos. En primer lugar, tener presente el objetivo final; invertir tiempo y recursos en establecer una base sólida y comprender en qué consiste la educación del IB para poder definir y alcanzar los objetivos. En segundo lugar, conectar y colaborar con otros colegios que hayan implementado los programas del IB; no hace falta reinventar la rueda. Por último, fomentar la curiosidad y la mentalidad abierta, hacer preguntas y obtener diferentes perspectivas, y ser tan inquisitivos como el alumnado.



Apoyamos plenamente la inversión en la formación docente para mejorar la educación y para contribuir positivamente en el mundo. El IB es reconocido mundialmente por su excelencia y se dedica a garantizar el mejor nivel para cada programa a través de la colaboración en la comunidad del IB y un programa de perfeccionamiento continuo. Esto puede tener un efecto transformador para los colegios.

Rynette De Villiers
Director/a del colegio

Más información sobre las ventajas del IB
<https://www.ibo.org/es/benefits>